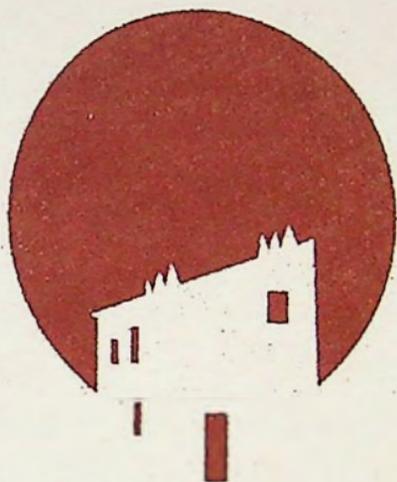


Molino



Las Lanchas

Francisco Joaquín Pérez González

Deposito Legal: BA-482-01
© Francisco J. Pérez González

EL POR QUÉ DE “LAS LANCHAS”

Dando un breve paseo alrededor del edificio, y en especial por la parte de la caída del agua, nos daremos cuenta del origen del tradicional nombre del molino y actualmente el de la casa rural: las *Lanchas*.

Los diccionarios mas reconocidos(1) coinciden en definir *lanchas* como *pedras naturalmente lisas, planas y de poco grueso*. Otros añaden *palabra dialectal del oeste y norte de España*.

Y en el paseo antes mencionado habremos observado la cantidad de *lanchas* que, a partir del muro de contención florecen hasta bien definido el curso del Arroyo del Palacio, poco antes de encontrarse con la Ribera El Fraile.

DISTRIBUCIÓN DEL EDIFICIO

Las dos plantas que hoy componen la Casa Rural se mantienen casi en su totalidad conservado como en los mejores tiempos de producción del molino.

Su planta alta servía como lugar de residencia del molinero y su familia. Era imprescindible su constante permanencia en el lugar para aprovechar el agua que en cada ocasión disponía y usar las subidas naturales del nivel del agua embalsada para moler todo lo almacenado.

El molinero podía acometer su oficio todo el año o bien ejercerlo de manera ocasional. También era posible que el mismo molinero fuera el dueño del molino o lo explotase mediante el pago de una renta(2).

MATERIAL DE CONSTRUCCIÓN DEL EDIFICIO

El edificio en el que nos encontramos se puede calificar como una construcción típica de *arquitectura tradicional*, o sea, fabricado con materiales de la zona: los ladrillos de barro cocido que tanto se fabricaban en Barcarrota (y aún una pequeña empresa sigue elaborando) y el granito. Indistintamente pueden aparecer al exterior recubiertos por una capa de cal o la piedra en vivo. En el interior estaba –y esta- casi todo blanqueado, notándose piedras y ladrillos visto, como es el caso del arco que divide la estancia principal.

El tejado, a una sola agua, recubierto de tejas igualmente de barro cocido, vierte sobre el mismo arroyo.

Es apreciable el aprovechamiento del terreno donde se construye el molino, al sobresalir dentro de las habitaciones, en especial en la planta baja, grandes piedras utilizadas para evitar complejas obras y el consiguiente ahorro de material.

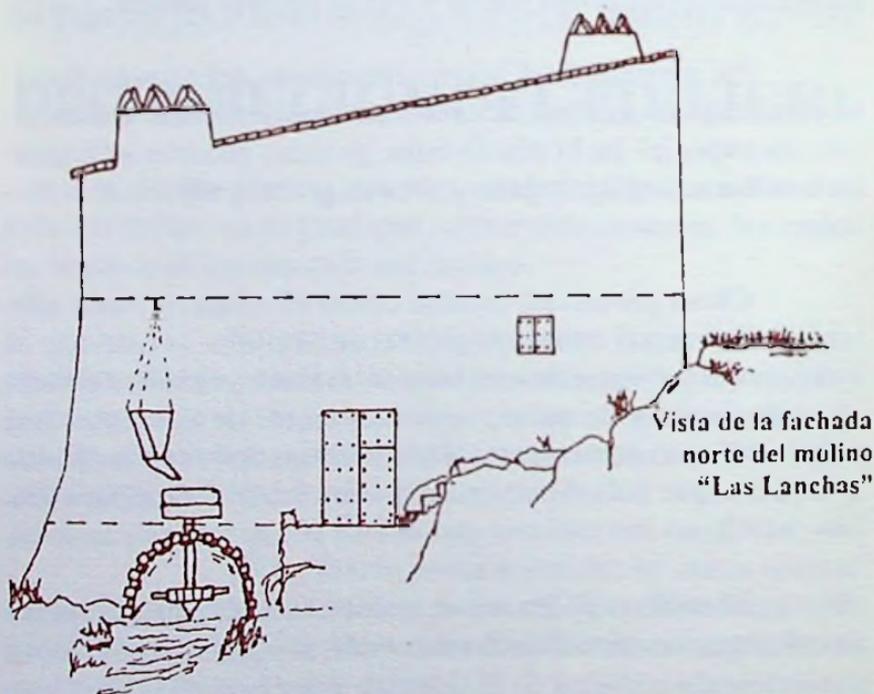
Otras partes del molino como el *cárcavo* –más adelante definiremos esta parte y otras del molino- construido de ladrillo rojo y formando una bóveda de medio cañón, o el *cubo* –o *cuba*- cubierto, quizás recientemente, de cemento, han conservado su estructura intacta a lo largo de los años, siendo ambas las que más desperfectos –o incluso su desaparición- han sufrido en los molinos que aún se conservan por la zona.

El molino podía servir y, debido a las esperas referidas, de lugar ocasional de reuniones de campesinos que vivían normalmente aislados de Barcarrota y aprovechaban el mo-

mento de la molienda para intercambiar novedades, chismes... cumpliendo casi la misma función social de foro que los entierros, bodas, bautizos, etc., que son también ocasiones de reunión para estas comunidades tradicionalmente dispersas.

Así podemos imaginar, al lado de las amplias chimeneas que aún mantienen su funcionamiento, a ásperos y curtidos labradores conversar al calor del vino sobre el devenir social de la localidad cercana de Barcarrota.

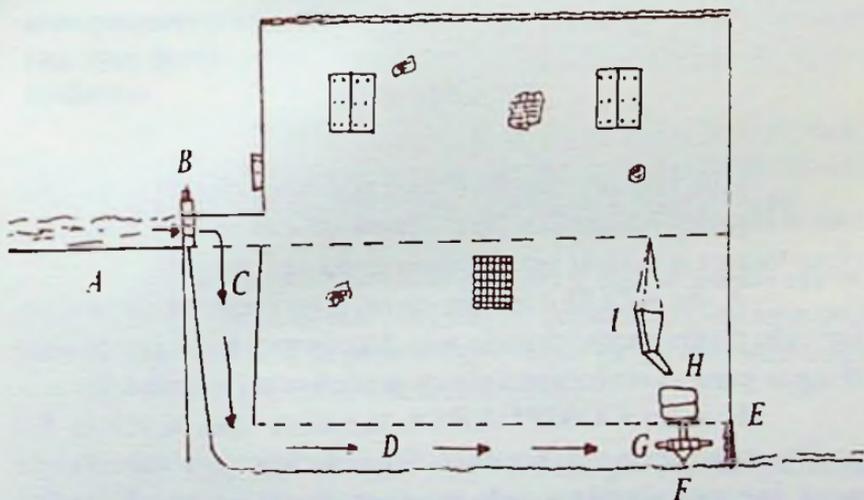
La planta baja del molino, denominada *sala molino*, consiste en una pieza simple y que servía para acoger las grandes piedras graníticas usadas para la molienda, así como a almacenar el grano ya molido y cobijar las herramientas necesarias para mantener el rutinario funcionamiento de las piedras.



FUNCIONAMIENTO DEL MOLINO

La sencillez del funcionamiento del molino de "*Las Lanchas*" estriba en la experiencia de sus constructores, sabiendo que únicamente tenían que instalar el molino -atendiendo a su orientación- en el curso de un caudaloso arroyo, y allí donde el valle fluvial se ensanchaba.

Una vez logrado esto, las partes a construir y siguiendo tanto la sabiduría popular como la idea del propio molinero -que, en definitiva era el que encargaba y, a veces, trabajaba en la construcción del mismo- había que ir definiendo bien la posición de los elementos para hacer más fructífera la producción.



En el dibujo mostrado y que corresponde al lado noroeste del molino "*Las Lanchas*" vemos alguna de las partes ocultas del edificio, así:

A, corresponde al *azud*, o muro de contención. Tras él se detenía el arroyo en espera de abrir la compuerta metálica —también aún conservada— **B**. El *azud*, debido a un leve desnivel, dispone de un aliviadero que, en caso de avenida de agua impedía que el agua saltara al *culo* (**C**) donde, y debido al estrechamiento que se produce en su base hace que el agua adquiriera presión antes de introducirse en la *saetía* (**D**), corredor que transcurre en el interior de los muros y que se va estrechando hasta encontrarse en el *cárcavo* (**E**), donde se localiza el rodezno (**F**), que al girar por la fuerza que el agua imprime en sus aspas de madera, llamadas *alabas* (**G**), mueve la piedra superior del molino, denominada *volandera* (**H**), produciéndose así el roce contra la inferior y efectuarse la molienda. La *tolva* (**I**) vierte en el centro de la piedra superior el grano y salía molido por los laterales, donde ya era recogido por el molinero.

LAS PIEZAS

Una vez que conocemos y podemos observar los distintos lugares y piezas en un recorrido por el molino Las Lanchas vamos a definir brevemente cada uno de ésta

A -El **AZUD** consiste en un gran muro de piedra, reforzado últimamente debido a su deterioro y es el que detiene el agua para su embalsamiento y posterior utilización.

B - La **COMPUERTA** metálica que, a juicio del molinero, se abría más o menos dependiendo de la cantidad de agua que necesitara en cada momento para la tarea de moler.

C - El **CUBO** —o Cuba— servía para ganar presión y que el agua hiriera con suficiente fuerza el rodezno. El molino de Las Lanchas cuenta con un cubo de 470 cms. de profundidad y de 210 cms. de diámetro en su parte superior.



Modelo de Cubo
similar al del Molino
"Las Lanchas"

D – La **SAETÍA** corredor que parte de la zona inferior del *cubo* y que llega hasta el *cárcavo* donde hace girar las *alabas* del *rodezno*.

E – **CÁRCAVO**. Es la bóveda de medio cañón donde se encuentra el *rodezno*. Se encuentra a la izquierda de la entrada a la planta baja de nuestro molino y mide 106 cm. de alto y 180 cm. de ancho.

El *cárcavo* tenía –en nuestro molino tapados- tres orificios. Uno en el medio por donde pasa el *árbol* o *eje* y dos más pequeños a los lados por los que van los hierros –o maderas- que servían para regular el caudal y para subir o bajar el *rodezno*.

F – El **RODEZNO** es una rueda horizontal metálica que se instala en el *cárcavo* del molino y, a través de las *alabas*, recibe el empuje del agua que llega desde el *cubo*.

El *rodezno* de nuestro molino y que se puede encontrar cumpliendo la actual función de ornamento, encima de la puerta de entrada a la planta baja, mide en su circunferencia exterior 83 cms. y en la interior 46 cms.

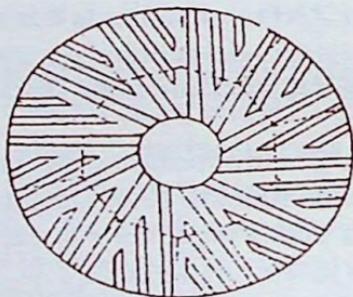
El eje del *rodezno* es el *árbol* que asciende desde éste hasta la piedra de moler, enganchándose en ésta a través de la *nadilla* o *nanilla*, pieza metálica trasversal engarzada en la muela de piedra a la que trasmite el movimiento y que en nuestro molino podremos ver en el interior del dormitorio que se encuentra en el piso bajo.



Árbol y nadilla

G - ALABAS. Son las aspas, normalmente de madera de encina o alcornoque por ser estas las más resistentes a la acción corrosiva de las aguas, que se incrustan en el *ro-dezno* y que hacen girar a éste por la acción del empuje del agua.

H- VOLANDERA. La piedra superior del molino. Las piedras que trabajaron en este molino y que aún se pueden encontrar por los alrededores solían ser de dos tipos.



Rayado de una
piedra francesa

Unas llamadas "*del país*". Éstas suelen ser las más viejas, las que se utilizaron al principio y son de una única pieza de granito. Tenían el inconveniente de que había que *repicarlas* (3) con frecuencia, con lo que eso suponía, ya que había que desmontarlas y darles la vuelta.

Luego, para evitar estas molestias se sustituyeron por las de *silex*, llamadas “*francesas*” —denominadas así por su procedencia— estando formadas por varias porciones unidas entre sí por cemento y embutidas por uno o más cinchos metálicos. Al ser estas piedras de material cristalino aguantaban más tiempo sin necesidad de *repicarlas*.

I – TOLVA. Contenedor en forma de prisma, más ancho en la parte superior, donde se deposita el grano a moler. De aquí va cayendo, poco a poco, sobre el centro —*ojo*— de la *volandera* de donde pasa a ser molturado por las dos piedras.

EN DEFINITIVA...

...nos encontramos en una bella construcción que mantiene intactas sus estructuras básicas, alojada en un encantador y único paraje y que servirá para acoger los sueños de todos cuantos decidan permanecer entre sus paredes.

Y cuando escuchéis el agua que discurre incesante cascada abajo, no olvidéis nunca que en estos anchos y compactos muros se reflejó, y por efecto de las chimeneas en las noches de invierno, la inquietante silueta de tantos hombres que aquí han dejado su vida y su ilusionante labor con sueños de necesario progreso.

NOTAS

(1) – *Espasa Calpe*. Edic. 1.928
Diccionario Etimológico *Corominas*. Edc. 1.997
DRAE. Edic. 1.992

(2) – *“Importante por la técnica no lo es menos por sus consecuencias sociales y económicas. Tales instalaciones construidas generalmente por deseo expreso de ricos hombres e instituciones, constituyeron en la mayoría de los casos instrumentos de sumisión económica practicada por los señores sobre sus vasallos. Estos establecimientos actúan igualmente como dinamizadores de la villa y su entorno. A ellos acudirán tanto los vecinos del lugar como los de sus alrededores”* (Margarita D. Pérez. Universidad de Córdoba).

(3)– *“Desde que el molinero picaba las piedras hasta que debía repetir la misma tarea pasaba un periodo de tiempo cuya duración variaba en función del trabajo que realizara. En todo caso, cabía considerar siempre dos maneras distintas de picar: una, que afectaba sólo a los surcos poco profundos del “molinete”, se realizaba cada diez o doce días; otra, que por ocuparse de devolver su relieve a los “rayones” se conocía como “enrayonar”, se llevaba a cabo con menos frecuencia, casi siempre una sola vez al año. Cuando el molinero decidía picar las muelas comenzaba por sacar la “gruenza” y el “guardapolvos” que cubría las piedras. Luego ayudado por la “cabra”, levantaba la volandera, le daba la vuelta y la inmovilizaba con el relieve hacia arriba. Tras su limpieza, pasaba el “regle” manchado con almazarrón para saber dónde y cuánto tenía que picar. Después, recostado en la piedra sobre una almohadilla, comenzaba su tarea con la maceta o con el pico. Este trabajo lo mantenía ocupado durante uno o dos días”.*

BIBLIOGRAFÍA

- *Caro Baroja. Julio. Tecnología Popular española. Madrid. Ed. Nacional. 1.983
- *Díaz Pérez. Margarita, Los Molinos hidráulicos de Galisteo. R.E.Ex. 1.993
- *Diccionario Etimológico *Corominas*. Edic. 1.997
- *DRAE. Edic. 1.992
- *Espasa Calpe. Edic. 1.928
- *Pallaruelo Campos. Severiano. Los Molinos del Alto Aragón. 1.991 Inst. de Est. Altoaragoneses. 1.994
- *Pseudo-Juanelo Turiano. Los veintiún libros de los ingenios y de las máquinas. Edic. Turner. 1.993.
- *Rubio Muñoz. Luis A., Los Molinos hidráulicos tradicionales en La Codosera. R.E.Ex. 1.997

Edita:



Cofradia «Los Marochos»

Patrocina:

Molino



Las Lanchas

Casa Rural «Molino Las Lanchas»